

CUADERNOS DE AJEDREZ



Horacio Sistac



Aperturas

Gambito de Dama Rehusado Defensa Eslava Variante Clásica

Historia

La **Defensa Eslava** es, al igual que su prima hermana, la **Defensa Ortodoxa**, un intento de rehusar el peón del **Gambito de Dama** sosteniendo el peón d5 con otro soldado de infantería pero, en este caso, con un peón lateral y no central.

Sus primeros análisis datan del año 1590 pero su práctica activa se registra recién a partir de los años 1920, siendo célebre su empleo en los matches por el Campeonato del Mundo que sostuvieron Alexander Alekhine y Max Euwe en los años 1935 y 1937.

Se cree que su denominación tiene origen en el favoritismo de que gozó por parte de un grupo de jugadores que, aunque con distintas nacionalidades, tenían ascendencia eslava. Tal es el caso de Alapin, Alekhine, Bogoljubow y Vidmar.

A la fecha, todos los campeones del mundo, sólo para mencionar aquellos que arribaron a la cima del ajedrez, la han empleado exitosamente. Hubo, incluso, campeones que utilizaron la **Defensa Eslava** con inocultable favoritismo como el propio Euwe y también Botvinnik y Smyslov.

Al presente, esta defensa forma parte del repertorio de todo jugador de alta gama y es frecuente ver su práctica en casi todos los torneos elite.

Planteo

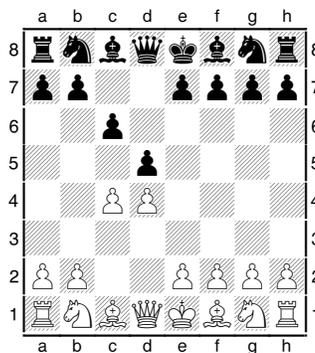
De alguna manera, y conforme a lo expresado al inicio de esta columna, la **Defensa Eslava** es a la **Defensa Ortodoxa** lo que la **Defensa Caro-Kann** es a la **Defensa Francesa**

con las obvias diferencias estratégicas que estudiaremos seguidamente¹.

El planteo inicial es el siguiente:

	Blancas	Negras
1	d4	d5
2	c4	c6

Diagrama 1



Desde una perspectiva estratégica, esta movida pretende sostener el peón dama negro cumpliendo con tres objetivos simultáneamente:

- deja abierta la diagonal c8-h3 para la acción de su alfil dama, algo que, como sabemos, no ocurre en la **Defensa Ortodoxa**, liberación que –en esta última– requiere de una calculada maniobra conocida como *Maniobra Liberadora de Capablanca*;
- evita el usual ataque de minorías que puede producirse en caso de que las blancas opten por la **Variante del Cambio**, y
- se despreocupa de la usual clavada del caballo rey que suele ocurrir cuando, usualmente, las blancas practican **Ag5**.

Pero claro está, no todo es un camino de rosas. No hay cara sin ceca ni luz sin som-

¹ Adherimos plenamente a aquel concepto de Roberto Grau, al referirse al estudio de las aperturas, cuando afirmaba que las mismas no deben abordarse por líneas sino por conceptos comunes para detenerse, luego, en aquellas sutiles diferencias que distinguen unas de otras.

bras. El costo que las negras deben pagar por estos objetivos estratégicos empieza por el hecho de que deben, eventualmente, acceder a que las blancas ocupen el centro a fin de poder desarrollar su alfil rey y concluye con una evidente pérdida de tiempo cuando decidan efectuar la temática ruptura del centro mediante **c5** ..., defectos que comparte con la **Defensa Caro-Kann**.

Siendo el turno de las blancas, y merced a que la **Defensa Eslava** tiene una enorme versatilidad para transponer de una línea a otra, expresaremos aquí sólo el cuerpo teórico de las opciones con que cuenta el primer jugador:

- (a) ingresar en la **Variante del Cambio** mediante **3. cxd5** ... que, en general, favorece el plan de las negras ingresando en una posición simétrica donde la única ventaja blanca es la iniciativa en tanto que el segundo jugador podrá ingresar su alfil dama en juego y luego practicar ... **e6** con el objeto de hacer lo mismo con el alfil rey;
- (b) mantener la tensión mediante **3. Cc3** ... pensando en ganar el centro con **e4** ..., pero debe mantener las debidas precauciones, por cuanto si **3. ... dxc4**, **4. e4** ... ya no es convincente a causa de **4. ... b5**, **5. a4 b4** obligando al caballo blanco a buscar nuevas pasturas y haciendo difícil al primer jugador recuperar el peón. A partir de la tercera movida de las blancas, el negro tiene interesantes alternativas como, entre muchas, el **Contragambito Winawer** (**3. ... e5**) o ingresar en los terrenos de la **Defensa Semi-Eslava** (**3. ... e6**), línea ultradefensiva que analizaremos en otra edición de *Cuadernos de Ajedrez*;
- (c) Mantener la tensión, igualmente, pero demorando la opción (b) a través de **3. Cf3** ... que nos conduce a la **Variante Clásica** (o **Línea Principal** como se la denomina en algunos manuales), objeto de nuestro estudio en esta oportunidad.

Variante Clásica o Línea Principal

3	Cf3	Cf6
4	Cc3	...

Antes de continuar con el inacabable abanico de opciones que siguen a esta última movida del blanco, debemos mencionar que **4. e3** ... es perfectamente practicable, a partir de lo cual las blancas ya nada tienen que temer de ... **dxc4**, pero a cambio de ello han dejado encerrado a su alfil dama cuya única salida pare-

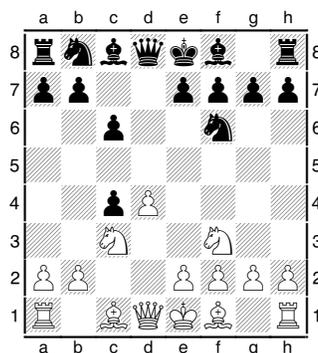
ciera ser vía b2. Veamos, seguidamente, las principales respuestas del segundo jugador:

- (a) **4. ... a6** con la clara intención de continuar con ... **b5**;
- (b) **4. ... e6** transponiendo en la **Defensa Semi-Eslava**, o
- (c) **4. ... g6** que da lugar a la interesante **Variante Schlechter**.

Continuamos con la **Línea Principal**, lo cual configuraría la opción (d):

4	...	dxc4
---	-----	------

Diagrama 2



El lector seguramente se preguntará porqué las negras, a sabiendas de que el blanco pretende jugar **e4** ... y contando con la libertad de su alfil dama, no practican **4. ... Af5** que lo evitaría. La respuesta es que luego de **5. cxd5** **6. Db3!** ... las blancas ejercerán fuerte presión en el flanco de dama.

5	a4	...
---	----	-----

¡Importantísimo! El blanco corta las intenciones negras de raíz. Ahora la jugada **5. ... b5** con el afán de sostener al peón c4 es insostenible.

5	...	Af5
---	-----	-----

Recién ahora esta jugada es prudente ya que la dama blanca no puede instalarse en b3 y, por su parte, evitar la ansiada **e4** ... de las blancas.

Dos amplios caminos se abren para las blancas:

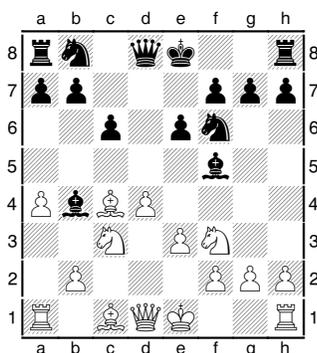
Opción (a)

6	e3	...
---	----	-----

Ciertamente esta movida cierra la diagonal del alfil blanco, pero –además de asegurarse la recuperación del peón- la ausencia del peón negro en d5 le promete que, aún a expensas de un nuevo tiempo, e4 podrá ser practicada en el futuro.

6	e6
7	Axc4	Ab4

Diagrama 3



El **Diagrama 3** exhibe una típica posición de la **Defensa Eslava**. Podríamos aseverar que la situación negra es bastante cómoda a partir del indiscutible dominio de la casilla d5 y del armonioso desarrollo de sus piezas. La posición blanca tampoco es mala. La siempre latente posibilidad de emplazar el peón rey en e4, para lanzarlo luego a e5, le otorgaría esa sutil ventaja (o remota posibilidad, tal vez) de contar con un peón extra en el centro.

Opción (b)

6	Ce5	
---	-----	--

Aunque menos practicada que la opción (a), se trata de una aguda movida que tiene por plan copar el centro mediante f3 ... seguida de e4

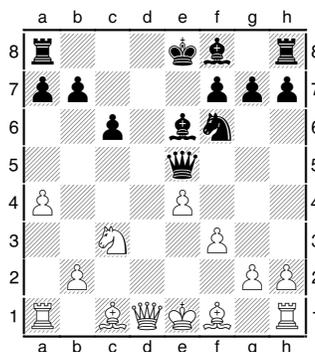
6	Cbd7
7	Cxc4	Dc7
8	f3	e5

El inmediato contragolpe al centro no se hace esperar.

9	dxe5	Cxe5
10	e4	Ae6
11	Cxe5	Dxe5

Y así arribamos a la posición del **Diagrama 5** donde ambos bandos se encuentran bien desarrollados y plenos de posibilidades.

Diagrama 5



Partida Indonesia

Aportamos al lector una instructiva partida que tuvo lugar en el Torneo Memorial de Yakarta que enfrentó a Sugeng Praytino con Krishnan Sasikiran en el año 2001. Arribados a la posición del **Diagrama 5**, la misma continuó:

12	Ae3	Ab4
13	Dc1

Conforme a los análisis del GM alemán Hubner, inconveniente hubiese sido 13. Dc2 a causa de 13. Cd5, 14. Ad2 0-0, 15. g3 Tfe8, 16. Ae2 Cxc3, 17. Axc3 Dc5 con clara ventaja para las negras. Tal vez 13. Ad4 hubiese aportado mejores oportunidades luego de 13. Da5, 14. Dc2 (no 14. Axf6 gxf6, 15. Dd4 Ae7, 16. Ae2 Td8 con superioridad negra) Td8, 15. Td1 0-0, 16. Ae2 Dg5 aunque la actividad de las piezas negras es indiscutible.

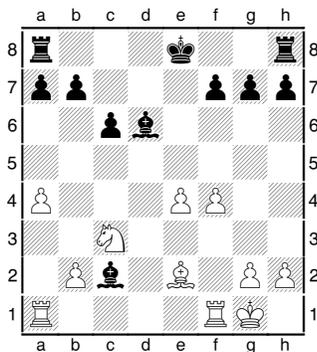
13	Cd7
14	Ae2	Cc5
15	f4	Dd6?!

Pareciera que 15. Df6 era más adecuado.

16	Dc2	Ab3
17	Axc5	Axc2
18	Axd6	Axd6
19	0-0

Así llegamos a la posición que describe el **Diagrama 6** donde las blancas parecen haber salido del atolladero e igualado las acciones. No obstante, Hubner analiza la incesidad de enrocar, en ausencia de las damas, con la intención de que las negras no hagan valer el poderío de la pareja de alfiles: 19. e5 Ac5, 20. Ad1

Diagrama 6



19	0-0-0
20	e5	Ac7

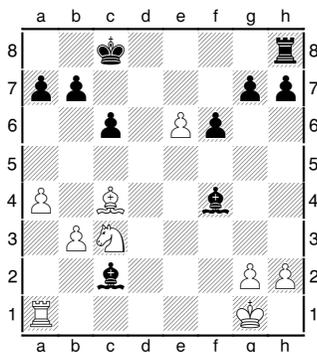
Lo mejor, ya que **20. Ac5+**, **21. Rh1 Td2**, permitiría **22. Ac4** otorgando a las blancas ciertas chances de contrajuego.

21	Ac4	f6
22	e6?

¡La tentación del peón pasado! Correspondía **22. exf6 gxf6**, **23. g3 h5** y si bien la supremacía de la pareja de obispos no puede negarse, quedaba mucho por discutir aún. La jugada del texto conlleva la pérdida de un peón y, a la postre, la partida.

22	Td4
23	b3	Txf4
24	Txf4	Axf4

Diagrama 7



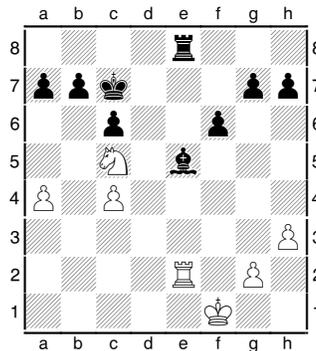
Las chances del “criminal blanco suelto”, como veremos, son literalmente nulas.

25	Ta2	Af5
26	Te2	Te8
27	Ce4	Ae5

Ahora el peón pasado está condenado, pero las negras tendrán tiempo para capturarlo. El apuro no estaba de su lado.

28	h3	Rc7
29	Rf1	Axe6
30	Cc5	Axc4
31	bxc4

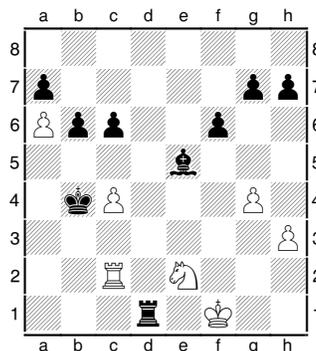
Diagrama 8



La superioridad negra es evidente: dos peones de ventaja y dos cadenas de peones fuertemente enlazados en tanto que el blanco tenía tres cadenas totalmente aisladas. Lo que sigue son las maniobras naturales contra quien no se resigna a comprender que tiene la partida perdida. Por ello, no nos detendremos en el análisis y solo enunciaremos la secuencia final.

31	Te7
32	g4	Rb6
33	Cd3	Ra5
34	Ta2	Ad4
35	Cf4	Rb4
36	Ce2	Ae5
37	a5	Td7
38	a6	b6
39	Tc2	Td1+
40	Aband.	

Diagrama 9



Como mínimo, las blancas perderán otro peón luego de **40. Rf2 Rb3**, y si **41. Tc1 Txc1**, **42. Cxc1+** y **42. Rxc4**.

Incomprensible agonía que extendió la partida por 9 jugadas más, sólo explicable en caso de que Sasikiran estuviese con apuros de reloj. Praytino, dado su alto nivel, debiera haber reconocido la derrota mucho antes de no mediar un inexplicable error de su contrincante, algo poco probable para un jugador que, por entonces, contaba con un ELO de 2601 puntos.

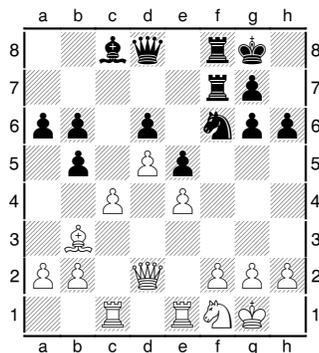
Estrategia

Pensamiento Posicional

En esta oportunidad queremos presentarle al lector un ejemplo de la manera en que un jugador de alto nivel evalúa una posición, elabora un plan y luego maniobra sus piezas en consecuencia con ese plan. En definitiva, nos proponemos acercarle un ejercicio del pensamiento posicional en el que, cuando todo aparenta equilibrio, un pequeño sacrificio –un peón para el caso- provee esa ganancia de tiempo suficiente que luego se traduzca en la acumulación de “energía potencial” sobre el enroque enemigo y, a la postre, la posibilidad de acciones tácticas conclusivas.

Nos referimos a la partida que disputaron Luke McShane y Jonny Hector en el Torneo de Copenhague del año 2000. Luego de una prolija **Apertura Española**, y tras 19 jugadas de las blancas, arribaron a la posición que exhibimos seguidamente.

Diagrama 10



McShane-Hector
Copenhague 2000
Juegan las negras

Le proponemos que se convierta en Jonny Hector, un fuerte jugador de ataque que, en esta oportunidad, debió recurrir a sus

conocimientos estratégicos antes de coordinar una acción táctica contra las blancas. La última movida de McShane, inteligentemente, fue **19. c4** con la idea de abrir la columna “c” sobre la que pueda accionar, al menos, la torre dama emplazada en ella.

Primer paso: Evaluación de la Posición

El equilibrio material es absoluto. Las negras, sin embargo tienen una estructura de peones defectuosa repartida en tres islas, pero – a juzgar por la última movida de las blancas– éstas se ven necesitadas de abrir la columna para obtener cierta actividad.

Sin embargo, Hector cuenta con el gran dominio de sus torres en la columna “f” semiabierta con fuerte presión sobre el peón f2. No obstante, un pronto **.... Cg4** sería fácilmente repelido mediante **f3** lo cual obligaría al retorno del caballo a la casilla de la que provenía y, recién entonces, pensar en el avance del peón “g” con el fin de abrir esa columna.

Seguramente, Hector debe haber evaluado que ese mismo caballo podría encontrar segura y fuerte ubicación en el escaque c5, pero ello debería esperar ya que las blancas vienen proponiendo una inmediata ruptura en el flanco de dama, y es allí donde debió concentrar su inmediata atención. Pero como el lector irá apreciando, de este tipo de evaluación va surgiendo el plan posterior.

Ciertamente, tomar el peón habilitaría la columna para la torre blanca y, he aquí una clave, ¿daría algo de juego al alfil blanco que, en definitiva, es un alfil bastante malo! En efecto, una de las ideas podría haber sido **19. bxc4**, **20. Txc4 Cd7**, **21. f3 Cc5** donde esa mínima “ventaja posicional” quedaría diluida.

Segundo paso: Elaboración del Plan

Si, entonces, es posible que las negras bloqueen el flanco de dama, las blancas se encontrarían sin espacio y se verían forzadas a quitar sus propios peones del medio en el esfuerzo de conectar sus piezas coherentemente, un esfuerzo de largo plazo -por cierto- que daría tiempo al negro para concentrar su ataque en el flanco de rey, acumulando energía potencial sobre el enroque enemigo.

¡El plan comienza a esbozarse! Pero, ¿qué se necesita para ello? La respuesta es: **tiempo**. ¡Y para ello un sacrificio! La idea, entonces, es **19. b4** sacrificando el peón que se avanza.

Sin embargo, ¿es tan obvio que las blancas practicarían **20. Dxb4**? Aquí nace otra cuestión que Jonathan Rowson describe magistralmente en su libro *Los Siete Pecados Capitales del Ajedrez*²: ¿y si nuestro rival juega, sorpresivamente, distinto a lo esperado?

Veamos, por ejemplo, si **20. Aa4** con la idea de **a3** a posteriori en el intento de abrir la posición, no alteraría nuestro plan ya que luego de **20. Cd7, 21. a3** no sería de preocupación tras **21. Cc5** resolvería la cuestión. El plan no solamente va tomando forma, ¡sino que prueba su consistencia! Ahora el punto f2 es muy frágil, lo que demuestra que se ha ganado el tiempo que se requería.

Tercer paso: ejecución del plan

Si hemos construido un plan, entonces debemos obrar en consistencia.

	Blancas	Negras
19	b4!
20	Dxb4

Mc Shane aceptó el envite y tomó el peón sacrificado. Con ello, el flanco dama quedó cerrado, en concordancia con los planes de Hector, pero ahora comienza la ardua tarea de acumular fuerzas en el flanco rey aprovechando, incluso, la distracción de la dama de la casilla f2. ¡Que comience la acción!

20	Ch5
----	------	-----

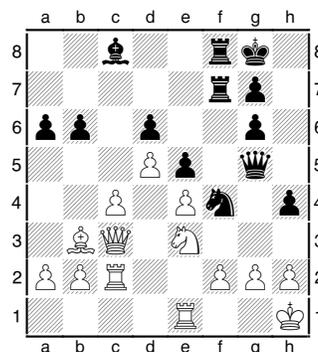
Hector esperaba **21. Tc2**, pero si **21. f3**, ¿entonces? Nuevamente, el pecado capital de obviar la respuesta adversaria. Seguramente, Hector lo evaluó también ya que existe una refutación poderosa luego de **21. Cf4, 22. Dd2 Ah3!+, 23. gxh3 Cxh3+, 24. Rh1** (ni pensar en **24. Rg2**) **Txf3** y las blancas quedaban irremediabilmente complicadas por cuanto si, por ejemplo, **25. Dg2 Cf2+, 26. Rg1 Cd3** atacando ambas torres blancas y prometiendo un ataque devastador.

21	Tc2	Cf4
22	Dc3

Nos gustaba más **22. Te3** dejando la casilla e1 para la dama en caso de necesidad.

22	h5
23	Rh1	h4
24	Ce3	Dg5

Diagrama 11



La maquinaria de guerra de las negras comienza a acumularse en el flanco rey. El sacrificio de peón le otorgó a Hector el tiempo que necesitaba para montarla.

25	Tg1	Ch5!
----	-----	------

Comienzan, como era de esperarse luego del despliegue posicional y la acumulación de pequeñas ventajas estratégicas, las acciones tácticas.

26	De1	Txf2!
27	Txf2	Txf2
28	g4

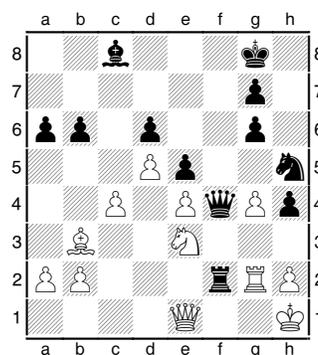
McShane no podría **28. Dxf2** ya que perdería la dama o sufriría mate luego de **28. Cg3+!, 29. hxg3 hxg3.**

28	Df4
----	------	-----

Amenazando mate en h2.

29	Tg2
----	-----	------

Diagrama 12



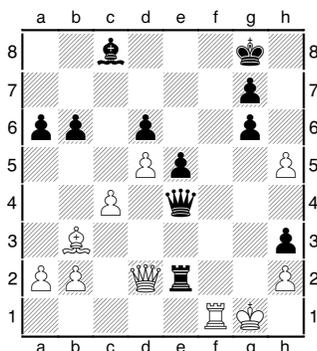
De nada hubiese servido **29. Cg2** por cuanto luego de **29. Cg3+!, 30. hxg3 hxg3, 31. De3 Dxe3!** conduce al inevitable jaque mate del rey blanco.

² *The Seven Deadly Chess Sins*, Gambit Publications, 2000.

Solo restan las maniobras tácticas finales.

29	Tf3
30	gxh5	Txe3
31	Dd2	h3
32	Tf2	Dxe4+
33	Rg1	Te1+
34	Tf1	Te2
35	Aband.	

Diagrama 13



Abandonar en esta posición termina siendo una cuestión obvia. No hay forma de evitar la derrota.

¡Cuánto nos gustaría tener este pensamiento posicional que, al final de cuentas, nos lleve a esas maniobras tácticas conclusivas!

Táctica-Medio Juego

Ataques al Enroque (Parte II)

Continuamos con la temática que iniciáramos en la edición de *Cuadernos de Ajedrez* del mes de Abril. Recordamos al lector los tres tipos de enroque que existen y completaremos, en esta oportunidad, el primero de los conceptos.

Tipos de enroque

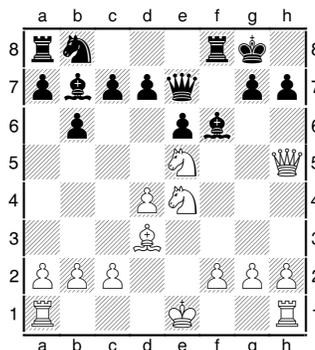
Los tipos de enroque sobre los que estudiaremos el inicio de acciones pueden resumirse en (a) enroques cortos tradicionales donde, si se trata de las negras, los peones se encuentran en f7, g7 y h7 (o h6), pero si se trata de las blancas, los peones están en f2, g2 y h2 (o h3), (b) enroques largos, también de forma tradicional, y (c) enroques con fianchetto (negras con peones en f7, g6 y h7; blancas con peones en f2, g3 y h2) tanto que cuenten con el alfil instalado frente al rey o no.

A. Enroques Cortos Tradicionales (2ª Parte)

Aportamos, finalmente, cuatro ejemplos del abordaje a este tipo de éncave en el que, creyéndose a salvo, se guarece el rey rival.

Ejemplo A (5)

Diagrama 14



**E.Lasker-Thomas
Londres, 1912
Juegan las blancas**

Material: Totalmente equilibrado.

Posición: el rey de las blancas no se ha enrocado aún y puede sufrir un jaque que demore las maniobras combinativas del blanco. El más activo emplazamiento de las piezas blancas y la velocidad de acción son la clave de la combinación.

Objeto del ataque: casilla h7 solamente defendida por el rey que, no tiene escape vía f7.

Razón del ataque: extraer al rey negro de su guarida y usar la movilidad y espacio del que gozan las piezas blancas.

Acción:

	Blancas	Negras
1	Dxh7+!!	Rxh7
2	Cxf6+

Amenaza: obligar al rey negro a caminar sobre el flanco rey a fuerza de jaques. Ya no se puede 2. Rh8 a causa de 3. Cg6#.

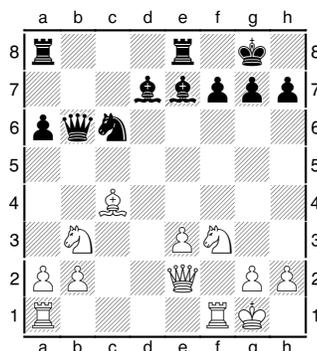
Secuencia:

2	Rh6
3	Ceg4+	Rg5
4	h4+	Rf4
5	g3+	Rf3
6	Ae2+	Rg2
7	Th2+	Rg1

8	0-0-0# ³	
---	---------------------	--

Ejemplo A (6)

Diagrama 15



Muller-Pochat
Postal Francés, 1986
Juegan las blancas

Material: Equilibrado, ya que el peón de más de las blancas se compensa por la pareja de alfiles de las negras.

Posición: el rey de las blancas está bajo los rayos X de la dama negra, pero el enroque negro, gracias a la buena disposición de las piezas blancas es muy vulnerable.

Objeto del ataque: casilla f7 solamente defendida por el rey y bajo los influjos directos del alfil en c4 e indirectos de la torre en la columna f.

Razón del ataque: extraer al rey negro hacia el centro del tablero (perdiendo calidad inmediata en caso contrario) con jaque mate inexorable o, si prefiere refugio en h8, luego de aceptar el sacrificio, someterlo al Mate de la Coz.

Acción:

	Blancas	Negras
1	Axf7+!	Rxf7
2	Ce5+

Amenaza: este jaque doble obliga a una movida de rey. Si 2. **Rg8**, sobreviene el Mate de la Coz mediante: 3. **Dc4+ Rh8**, 4. **Cf7+ Rg8**, 5. **Ch6+ Rh8**, 6. **Dg8+! Txxg8**, 7. **Cf7#**.

Secuencia:

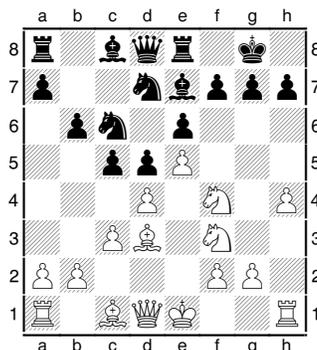
2	Re6
3	Cc4	Aband.

³ 8. **Rd2#** es otra opción artística.

No hay solución. Si 3. **Dc7**, 4. **Dg4+ Rd5**, 5. **Tad1+ Cd4**, 6. **Txd4+ Rc6**, 7. **Txd7! Dxd7** y 8. **Ce5+** ganando la dama y preparando el mate en pocas jugadas más.

Ejemplo A (7)

Diagrama 16



Foltys-Mohyla
Ostrava, 1094
Juegan las blancas

Material: Absolutamente equilibrado.

Posición: el rey de las blancas no ha enrocado aún pero está totalmente seguro. Por el contrario, el rey negro, aún estando enrocado tiene toda la artillería blanca enfocada y ninguna pieza abocada a la defensa.

Objeto del ataque: casilla h7 solamente defendida por el rey y sujeta al ataque de la dama en h5 y del caballo en g5 con el soporte del peón h4 abriendo la columna para el dominio de la torre blanca de h1.

Razón del ataque: jaque mate con las técnicas de la posición típica de inicio de este capítulo.

Acción:

	Blancas	Negras
1	Axh7+!	Rxh7
2	Cg5+	Rg8
3	Dh5

Amenaza: 4. **Dh7+ Rf8** y 5. **Dh8#** ya que el alfil obstruye la salida del rey. Lo lógico, entonces, es cambiar ese alfil por el caballo, dándole ese espacio vital al rey, pero ello abre inmediatamente la columna h.

Secuencia:

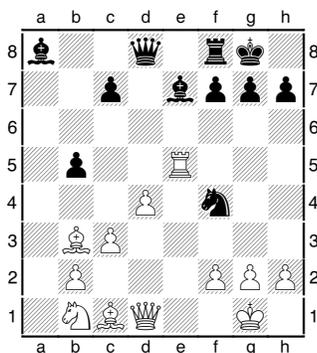
3	Axg5
---	------	------

No sirve 3. Cf8 protegiendo la casilla h7 a causa de 4. Dxf7+ Rh8, 5. Ch5 Af6, 6. exf6 y jaque mate en la próxima movida.

4	hxg5	Rf8
5	Dh8+	Re7
6	Cg6+!	fxg6
7	Dxg7#	

Ejemplo A (8)

Diagrama 17



Benesch-Pioch
Hastings, 1976/77
Juegan las negras

Material: Las blancas cuentan con un peón de más.

Posición: el rey negro está debidamente protegido y las piezas negras están coordinadas y enfocadas al enroque del rey blanco.

Objeto del ataque: casilla g2 solamente defendida por el rey y sujeta al ataque de un alfil y el caballo negros.

Razón del ataque: emplazar el otro alfil en d6, apuntando al punto h2 y llevar la dama a posición de ataque.

Acción:

	Blancas	Negras
1	Cxg2
2	Cd2	Ad6
3	Txb5	Axh2+!

Amenaza: Si 3. Rxh2, entonces 3. Dh4+, 4. Rg1 Cf4 buscan mate con 5. Dh1, a lo cual solo se le puede demorar perdiendo la dama.

Secuencia:

4	Rf1	Df6
---	-----	-----

5	Ac2	Ce3+
6	Aband.	

La dama está perdida por la clavada del peón f2 y la partida también.

En la próxima edición abordaremos los ataques sobre el enroque largo.

Miniatura del mes

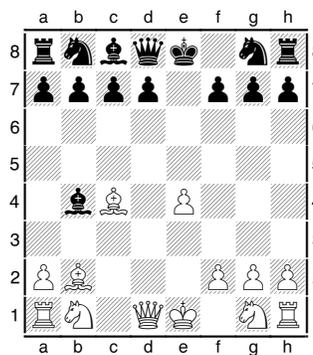
Contribución de Julio Refay

El **Gambito Nórdico** fue empleado por primera vez en partidas de maestros escandinavos a mediados del siglo XIX. En caso de que el negro se afane solamente por obtener ventaja material en detrimento de su propio desarrollo, las blancas logran un fuerte ataque. En la actualidad, las negras disponen de prometedores métodos de defensa a base de un activo contra-juego, por ejemplo: 5. d5

Denker-Gonzalez⁴
Detroit, 1945

	Blancas	Negras
1	e4	e5
2	d4	exd4
3	c3	dx3
4	Ac4	cx2
5	Axb2	Ab4+

Diagrama 18



No es la mejor continuación. Las negras logran una posición sólida después de 5. d6. También es bueno 5. d5, 6. Axd5 Cf6, 7. Axf7+ Rxf7, 8. Dxd8 Ab4+, 9. Dd2 Axd2+.

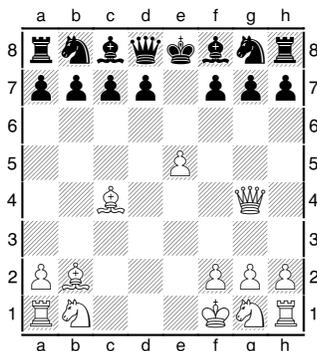
⁴ Basado en el libro 300 miniaturas de Roizman.

6	Rf1	Cf6
7	e5	Cg8?

Es claro que las negras juegan con fuego, al perder todavía otros dos tiempos. Bueno o malo, era necesario seguir con 7. d5.

8	Dg4	Af8
---	-----	-----

Diagrama 19



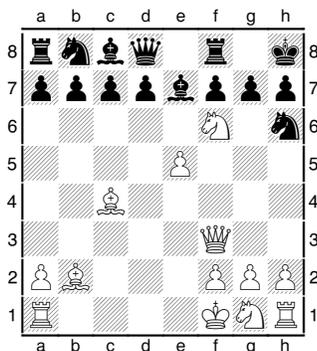
Posición pintoresca: Todas las piezas negras se hallan en su casilla inicial.

9	Df3	Ch6
10	Cc3	Ae7
11	Cd5	0-0

¡Por fin!. Pero el rey negro está muy lejos de haber encontrado un refugio tranquilo.

12	Cf6+!	Rh8
----	-------	-----

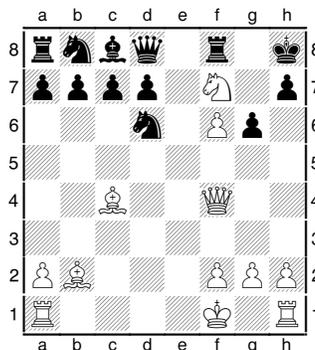
Diagrama 20



A 12. gxf6 seguiría 13. exf6 con la amenaza decisiva 14. Dg3+

13	Ch3	Axf6
14	exf6	g6
15	Df4	Cf5
16	Cg5	Cd6
17	Cxf7+!

Diagrama 21



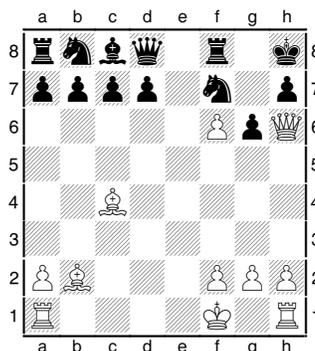
¡Brillante combinación, inmediatamente decisiva!

17	Cxf7
----	------	------

Tampoco salvaba el juego 17. Txf7, 18. Axf7 Cxf7, 19. Dh6! Dg8, 20. Te1! con la imparable amenaza 21. Te8!

18	Dh6!!	Aband.
----	-------	--------

Diagrama 22



¡Soberbia conclusión! A 18. Cxh6 sigue 19. f7+ Df6, 20. Axf6#. Y si 18. Tg8, 19. Axf7 Df8, 20. Ad5 con la decisiva amenaza 21. f7+

Finales

Un final ecuestre

Los finales de caballos y peones son, tal vez, unos de los más complicados que se presentan en el ajedrez precisamente por ese caprichoso andar que tienen los equinos del tablero.

Lo que hemos afirmado al referirnos a cuestiones estratégicas, respecto del valor relativo de un caballo cuando se encuentra debidamente centralizado respecto de si se ubica en

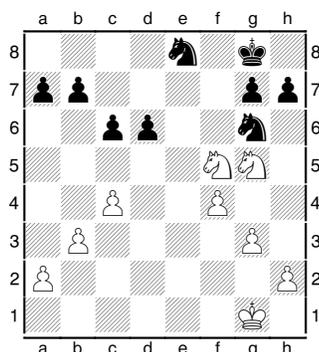
una banda del tablero, es también válido para el caso de esa etapa tan crítica de una partida de ajedrez: su final.

Sin dudas, un caballo en el centro, a pesar de su mañoso corcoveo sobre el tablero, es capaz de desplazarse en pocas movidas hacia su objetivo, incluso saltando obstáculos, verdad esta última que, tal vez, sea su virtud mas destacada.

En cambio, ubicado sobre una banda, sus opciones se ven mucho más limitadas y en clara desventaja en toda disputa ecuestre.

Tal es el caso de la partida que disputaron Erich Eliskases y Hans Hermann por el Campeonato Alemán de 1938 que tuvo lugar en Bad Oeynhausen, quienes arribaron a la posición del diagrama que sigue luego de 27 movidas por bando.

Diagrama 23



**Eliskases-Henmann
Bad Oeynhausen, 1938
Juegan las blancas**

Un rápido análisis de las posición nos revela el equilibrio material de ambas partes pero ostentando distintas mayorías por flanco. La gran diferencia, desde una perspectiva posicional, es la actividad ecuestre de cada contendiente.

Eliskases tenía la posibilidad de centralizar ambos equinos mientras que Henmann tenía exclavizado a uno de ellos en defensa del peón sito en d6 que, encima, se encuentra condenado a una banda, a la vez que el otro caballo estaba inmóvil pues, como observará el lector, su única casilla era f8, es decir en la banda.

Dada esta marcada diferencia de potencial ecuestre, el lector seguramente adivinará la siguiente movida de Eliskases, la cual no es sino el principio de una maniobra ecuestre que lo conducirá a la victoria toda vez que sus caba-

llos, debidamente centralizados, arremeterán contra la mayoría de peones negra en el flanco de dama.

	Blancas	Negras
28	Ce4	d5

No existiendo alternativa de sumar nada en la defensa del peón atacado, lo único es avanzarlo.

29	cxd5	cxd5
30	Ced6

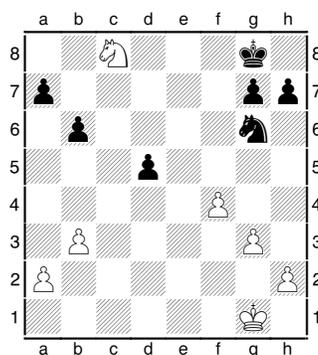
La situación ha cambiando y mucho. Las negras ya no ostentan mayoría en el flanco de dama pero, en compensación, tienen un peón libre que, momentáneamente es supervisado por el caballo vigía en f5. Sin embargo, la última movida de Eliskases proponía el cambio de caballos de forma que dejaba la supervisión de ese “criminal suelto” en manos de su propio rey.

30	Cxd6
31	Cxd6

Si bien Henmann encontró utilidad para ese caballo que se había condenado a la banda, ahora enfrentaba otro problema. El caballo blanco está activo y en ataque de los peones del flanco dama mientras su propio equipo no tiene dificultades para darle alcance.

30	b6
31	Cc8

Diagrama 24

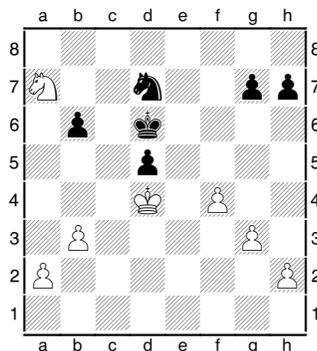


La mayor actividad de los caballos blancos ha probado su efectividad. Ahora las negras están condenadas a perder un peón y, a la larga –controlado el “criminal suelto”-, a perder la partida.

31	Cf8
32	Cxa7	Cd7
33	Rf2	Rf7

34	Re3	Re6
35	Rd4	Rd6

Diagrama 25



Habiendo llevado sus reyes al centro, por el lado de las blancas con el fin de frenar el ímpetu del “criminal suelto” y por el lado de las negras en el afán de proveerle defensa, las maniobras finales de Eliskases se orientan a hacer valer la mayoría ganada en el flanco dama. La secuencia final es muy sencilla:

36	Cc8+	Re6
----	------	-----

36. Rc6 llevando el rey hacia el flanco débil hubiese permitido 37. Ce7+ ganando el peón d.

37	b4	h5
38	a4	Aband.

El abandono de Henmann es plenamente justificado. No hay forma de frenar la coronación de algún peón blanco sin quitarle protección al peón negro sito en b6. Si, por ejemplo, 38. g6, 39. a5 bxa5, 40. bxa5 Cb8, 41. Ca7 (previniendo Cc6+) Rd6, y ahora 42. h3 hará valer la mayoría de peones en el flanco de rey.

Excelente demostración del coraje y valor ecuestres de aquellos caballeros activos versus la pasividad de los que parecieran sufrir la corrosión de sus armaduras.

Historias y Anécdotas del Ajedrez

Contribución de Germán Gil

Otro aporte(más) a la cuestión del antisemitismo de Alekhine

A mediados de 1932, una carta abierta del maestro Rudolf Spielmann fue publicada en distintas revistas especializadas del mundo. Se trataba de una dura diatriba contra Alexander Alekhine –a la sazón, campeón del mundo- por manipular adversarios en los torneos magistrales y eludir sus compromisos contra Capablanca y Nimzovitch.

He aquí el documento, al que hemos mantenido la tipografía, la puntuación y la redacción de la traducción aparecida en *El Ajedrez Americano*.

¡¡YO ACUSO!!

Ilustre CAMPEÓN DEL MUNDO, Dr. Alekhine:

Usted se sorprenderá mucho, señor CAMPEÓN DEL MUNDO, de mi descaro, que no tiene moderación ni ante las gradas de su trono. Sin embargo “Yo acuso”. Naturalmente que no a su juego genial, por el cual, como entusiasta del ajedrez, estoy altamente maravillado. No. Mi acusación no se refiere al CAMPEÓN DEL MUNDO, Dr. Alekhine, sino al colega Dr. Alekhine. Porque, no obstante sus manifiestos prodigios ajedrecísticos, nosotros somos todavía sus colegas de profesión, de los cuales, al fin y al cabo, hasta Vd. Tiene necesidad de sus proezas inmortales.

Un proverbio dice: “LA RIQUEZA ES UN CUCHILLO PRECIOSO, PERO QUE ES NECESARIO USARLO PARA CORTAR PAN Y NO PARA HERIR”. Sus antecesores: Steinitz, Lasker, Capablanca, han tenido fe en este proverbio y han solicitado en los “Torneos Magistrales” las mejores condiciones generales para todos. Vd. no querrá ofenderse si yo examino ahora con qué fines Vd. ha usado sus cortantes armas de CAMPEÓN DEL MUNDO.

Trate de comprender que en mí no habla la envidia. Yo sería el último en oponerse a su derecho, conquistado con fatiga. En todos los campos, las colaboraciones más elevadas son recompensadas de un modo particular: ¿por qué no debe ser así también en ajedrez?

Usted, sin embargo, tanto en San Remo en 1930, como en Bled en 1931, además del honorario extraordinario, ha impuesto condiciones especiales y con esto ha eliminado “prácticamente” a CAPABLANCA de estos torneos. Naturalmente, Vd. no lo ha eliminado directamente, pero ha escogido un procedimiento mucho más oculto, que no cambia con esto en nada la esencia de las cosas, procedimiento que yo, como experto, quiero examinar. ¿Debe Capablanca expiar, así, tan duramente, su victoria de Nueva York, en 1927?

Pero, olvidemos el pasado, ya sepulto, y, ocupémonos mejor de su colega Nimzowitsch, que debería ser, después de usted y Capablanca, el maestro más cotizado de la actualidad. ¿No parece extraño el hecho, que él no haya obtenido una invitación para el Torneo de Londres, ni para el de ahora en Berna? Por lo menos habría sido fácil para usted establecer las condiciones para su invitación. Como “laureado en leyes”, le será ciertamente conocido el “dolus eventualis”.

No basta. Hasta yo, pobre ajedrecista, parece que me he transformado en un concurrente “indeseable”. No de otro modo se puede explicar mi brusco alejamiento de Berna, ya que desde hace dos meses, he dejado de recibir, regularmente, las invitaciones, y éstas eran en un modo no del todo espontáneo.

El Comité de Berna decidió, evidentemente después de su tardía adhesión, que un maestro internacional se convirtiera en “super-numerario”.

“MIS PARABIENES POR SU EXTRAORDINARIA INFLUENCIA”. ¿Qué potencia del mundo, fuera de la del CAMPEÓN DEL MUNDO, hubiera podido impedir a la Federación Suiza de Ajedrez, el invitar siete, en vez de seis maestros internacionales? El equipo suizo, habría estado fuertemente representado con nueve hombres, lo que habría sido suficiente, para su representación.

Así pues, mi querido CAMPEÓN DEL MUNDO, evite en lo sucesivo a sus adversarios, que así podrá obtener todavía grandes triunfos, debido a la DESVALORIZACIÓN DEL MUNDO AJEDRECÍSTICO; deponga, por lo tanto, el bastón de mando, de lo contrario deberé repetirle la palabra bíblica del Profeta Oseas, referida por San Marcos: “QUIEN SIEMBRA VIENTOS, COSECHA TEMPESTADES”.

La medida está colmada. De una a otra parte del Océano, álzanse engrosando, airadas

voces de protesta contra la DICTADURA del CAMPEÓN DEL MUNDO.

*(Fdo.) RODOLFO SPIELMANN
(Del “Wiener Schach Zeitung”)⁵*

Hasta aquí, la carta abierta. Pero véase una parte del curioso comentario que la revista inserta como introducción al documento:

Nosotros, como grandes amigos de Alekhine y admiradores incondicionales de Capablanca; como hombres de un país donde no existe ni debe existir el prejuicio semita, no podemos menos que lamentar los hechos y el tono de la carta. Pero la obligación periodística nos impone el deber de publicarla.

[...] En síntesis, que quizá haya algo de razón en lo que se dice en el Yo Acuso, que quizá sea una reacción antisemita de Alekhine, la que lo lleva a imponer la exclusión de varios ajedrecistas de esa raza, pero en cualquier caso, lo evidente es que quien se perjudica es el ajedrez [...]⁶.

Y lo curioso de este comentario, es que **en ningún momento la Catilinaria escrita por Spielmann afirma los propósitos antijudíos del campeón mundial**. De hecho, la argumentación del denunciante se centra exclusivamente en una especulación puramente deportiva que Alekhine estaría haciendo para mantener su prestigio, utilizando para ello políticamente los laureles obtenidos.

Más curioso aún es que, 40 años después, un lector atento como Pablo Morán, hablando de este mismo documento, sostenga todavía esta afirmación en su biografía de los últimos años del ruso-francés:

El mundo también tenía esa prueba [del antisemitismo de Alekhine], una prueba tal vez olvidada por muchos, pero que en su tiempo conmovió al mundo del ajedrez⁷.

Los elementos de interpretación que ofrece Morán son indiscutiblemente débiles: alude al origen judío de Steinitz, Lasker y Nimzovitch, y a una hipotética ascendencia del mismo origen de Capablanca (“[...] tal vez tuviese alguna gota de sangre judía [...]”⁸).

⁵ *El Ajedrez Americano*. Buenos Aires, agosto-septiembre de 1932. Año V, vol. V, n° 59-60, p. 212.

⁶ *Ibid.*, loc. cit.

⁷ MORÁN, PABLO. *Agonía de un genio (Alekhine)*. Madrid. Ricardo Aguilera editor, 1972, p. 54.

⁸ *Ibid.*, p. 55, n.2. Para Nimzovitch, cf. *op.cit.*, p. 56, n.1.

Argumentación especiosa, que elude el hecho de que los cuatro eran, o habían sido, los mayores ajedrecistas de su tiempo; además, no explica la curiosa circunstancia de que otros ajedrecistas judíos de inferior calidad nunca fueron excluidos de los torneos en los que participaba Alekhine. Es llamativo que Morán no ponga el acento en el único matiz explícito de denuncia por discriminación antijudía que el texto conlleva: su título, indiscutiblemente evocativo de la requisitoria de Zola en el “affaire Dreifuss”⁹.

Morán, que transcribe el texto de *El Ajedrez Americano*, puede haber estado influido, en su interpretación, por la introducción incluida en la revista argentina. Pero, entonces, ¿por qué Grau entendió de esta manera el texto de la carta? ¿Debemos pensar que, cuando participó del Torneo de San Remo, en 1930, el campeón argentino escuchó entre bambalinas algo que constituiría, en el futuro, el “entrelíneas” del *Yo Acuso*, y que lo llevó a esa interpretación?

Otra pregunta más sobre la enigmática vida del ex campeón mundial, que, hasta ahora, la historia ha dejado sin contestar...

⁹ En septiembre de 1894, en Francia, se desató una violenta campaña antijudía, a raíz de la fraguada acusación a un oficial del ejército francés por facilitar información confidencial al Estado Mayor alemán. La derecha francesa utilizó el fermentado caso para desencadenar una tremenda ofensiva contra la Tercera República, y los medios periodísticos la acompañaron servilmente. Emile Zola denunció estos hechos en una Carta Abierta, que tituló precisamente *Yo Acuso*, publicada el 14 de enero de 1898 en la revista parisina *L'Aurore*. Cf. MOMMSEN, WOLFGANG J. *La época del imperialismo. Europa 1885-1918*. México. Siglo XXI ed., 1981, pp. 97-101.